

Caminando junto a los jóvenes

Editorial - Le tomamos la palabra, señor Presidente

Artículos:

- *La Peor Astilla*
Ernesto Domínguez
- *La Izquierda y la Ciudad*
Gustavo Melazzi
- *A Propósito del Programa*
Andrés Figari Neves
- *Despilfarro de Universidades*
José Pedro Lopardo
- *Haití invadido por tropas militares del tercer mundo*
Enrique Oreggioni
- *El Discurso de la Resignación*
Andrés Figari Neves
- *El FA, la Izquierda y los Presidenciables*
Oscar Mañán
- *La Vivienda: ¿Derecho Humano o Mercancía?*
Dirección Nacional de Fucvam

EDITORIAL

Le tomamos la palabra, señor Presidente

Mucha prensa tuvo el discurso del Presidente Mujica en la ONU, incluyendo algún titular pasado de fantasía, como el de La República: “El Pepe de los pobres contra el dios mercado”.

Fuera del ruido sobre su “profunda filosofía” y su “humanismo”, es interesante ver alguna de sus apreciaciones y ubicarlas en el contexto actual de nuestro país.

1.- “Cargo con una gigantesca deuda social, con la necesidad de defender la Amazonia, los mares, nuestros grandes ríos de América” – Bueno, también podríamos defender nuestros pequeños ríos de Uruguay. Y no lo decimos por la contaminación de UPM al río Uruguay, cortina de colores que se usa como escenario para la pelea con los “ambientalistas” de Gualaguaychú, pero que oculta el verdadero desastre ambiental que significa consumir tierras, agua subterránea y rutas para financiar a una transnacional enclavada en nuestro territorio pero fuera de nuestra patria; lo decimos por la degradación permanente de nuestros ríos y acuíferos -la actual y la proyectada- fruto de una apertura indiscriminada de nuestras tierras fértiles al “dios mercado” y a los inversionistas.

2.- “...la tolerancia se precisa para con aquellos que son distintos y con los que tenemos diferencias y discrepamos” – Avísenosle entonces a Bonomi que no ande encarcelando y vejando a jóvenes por el “delito” de ser anarquistas o por simpatizar con la Plenaria Memoria y Justicia.

3.- “Les ocupamos el templo (a los viejos dioses inmateriales) con el dios mercado que... nos financia en cuotas y tarjetas, la apariencia de felicidad” – Claro, pero paralelamente nos enorgullecemos de los records de venta de autos 0 Km y permitimos la proli-

feración de centros comerciales (alguno en la absurda ubicación entre 2 centros hospitalarios de alto riesgo, “Ordenamiento Territorial” mediante) para que los sectores medio y alto satisfagan sus ansias de consumir, mientras se critica el supuesto afán de querer “siempre más” de docentes y enfermeros. De todos modos hay que reconocer que esos centros comerciales no fomentan el consumismo de sus empleados, teniendo en cuenta los sueldos que les pagan.

4.- “...si aspiramos en esta humanidad a consumir como un americano medio promedio, sería imprescindible tres planetas para vivir” – Entonces, ¿qué? ¿Nos conformamos con consumir la cuarta parte de lo que ellos consumen? ¿O nos alineamos para frenar el saqueo que nos hacen que es el sustento de su gran consumo?

5.- “Arrasamos la selva, las selvas verdaderas, e implantamos selvas anónimas de cemento” – ¿Defenderemos entonces nuestros montes nativos y promoveremos una política seria de repoblación del interior para achicar nuestra selva de cemento?

6.- “La política, la eterna madre del acontecer humano quedó limitada a la economía y al mercado” – Y es así que los ministros de economía (al menos en Uruguay) mandan más que los presidentes y la verdadera política, la que debería definir en qué clase se apoya la fuerza política para gobernar, queda supeditada a los “equilibrios macroeconómicos” y a los limitados “espacios fiscales”.

7.- “Sería imperioso... desatar solidaridad hacia los más oprimidos, castigar impositivamente el despilfarro y la especulación” – Vamos entonces a promover políticas impositivas que limiten las ganancias de banqueros,

terratenientes e intermediarios, los verdaderos privilegiados de hoy.

8.- “Ni los Estados nacionales grandes, ni las trasnacionales y mucho menos el sistema financiero debería gobernar el mundo humano” – Avisémosle entonces a tabaré que no hay que pedir ayuda a una gran potencia cuando tenemos un conflicto entre hermanos; y a danilo que no hay que promover tratados de libre comercio con esos grandes estados. Y pongamos freno a esas “benditas” inversoras que son los agentes de ese sistema financiero.

En resumen, vamos a defender nuestros ríos y espacios naturales, vamos a ser tolerantes (y mejor todavía, respetuosos) con los que discrepan, vamos a combatir el reinado del mercado e impedir que la economía subordine a la política, vamos a combatir el despilfarro y la especulación y vamos a poner un freno a los grandes Estados nacionales y al sistema financiero. De acuerdo. Le tomamos la palabra, señor Presidente. ■

Frases para reflexionar

“También al Hombre le ha trazado Dios un fin general: el de ennoblecer a la Humanidad y ennoblecerse a sí mismo, pero encargándole al mismo tiempo encontrar los medios para alcanzarlo”.

Karl Marx (1836)

“Solo la reflexión del género humano sobre su propia historia permite comprender el momento presente; solo el bosquejo de una sociedad futura, entrañada en la historia, ofrece un criterio para la crítica.”

“Desconfío de la palabra izquierda, como francés, porque me recuerda la izquierda oficial, la de los partidos. No soy de izquierda en ese sentido porque están demasiado comprometidos con los mecanismos de poder...¿Qué es ser de izquierda? Es estar convencido de que hay que crear un camino político y económico diferente al dominante”

Alain Badiou

La Peor Astilla

Ernesto Domínguez

Un hecho está pegando fuerte estos días; el pedido de procesamiento de 7 compañeros acusados de atentado,..por irrumpir en la sede de la Suprema Corte de Justicia, protestando por el traslado de la Jueza Mota.

Se puede discutir muchas cosas al respecto; momento,..procedimiento,..declaraciones,..pero ya queda claro de que se trata de un golpe “ blanco”, dirigido hacia un sector de militantes de izquierda.Fueron seleccionados,.. acá no hay casualidad.

O sea, es un hecho claramente político, y no cabe mirar para el costado.

Cuando a la derecha le molesta algo, accúa, .. mueve sus piezas..Pretender que esta SC de Justicia(¿¿??) es “ independiente”es el colmo de la ingenuidad...por decir lo menos. Sus miembros son sobrevivientes muy afortunados del Proceso, y están en la cúspide de una estructura donde hay unos cuantos corruptos, otros tantos delincuentes, ..e implicados con la barbarie que soportamos durante mas de una década. Por supuesto, también hay gente honrada, trabajadora, digna,.. la Fiscal Guianze y la Jueza Mota, por ejemplo.

Que desde ahí vengan esos “ fallos” no debe extrañar;el problema es el silencio (? cómplice?-) de los partidos políticos que se suponen de izquierda.

Acá hay que rescatar algunos antecedentes, unos lejanos y otros muy cercanos.

A Rosa Luxembourg la mandaron matar .. los socialistas del Gobierno de Fritz Ebert... las comandos GAL los organizó.. el PSOE de Felipe González,, y podríamos hacer un largo cuento de hechos similares.

Mas acá; ¿ quien dijo que los cómplices del asesinato de Berríos , hoy procesados en

el Chile de Piñera, eran unos “ perejiles” (léase,= tontos que pagan por un delito ajeno..)?¿ quien sostuvo que el joven haitiano brutalmente agredido por soldados uruguayos era poco menos que un oportunista?. Una persona digna, habría procesado - o por lo menos sumariado- a quienes refrendaron que esos sujetos eran dignos de vestir un uniforme y llevar armas.

Ahora hay operativos policiales que recuerdan las peores épocas de la razzias;.. pero el Ministro del ramo calla.

Y no hay mas que recordar que hay gente que NUNCA se los vió en las marchas del 20 de mayo;.. quienes no han movido un dedo para aclarar los crímenes de la dictadura,.. esperando “ que nos muramos todos, para terminar con el problema”

Y así, como no hay peor burócrata que alguien que haya sido explotado por el capitalismo, que no hay peor inquisidor que un judío converso (como Torquemada), también puede llegarse a cualquier extremo por parte de quienes han sufrido los peores rigores de la represión.

Bien me gustaría equivocarme, pero es mejor estar muy alerta.Aun para el camino mas largo, y mas tortuoso, siempre hay que dar un primer paso.

Y no molestar a la Julissa;..que debe estar muy ocupada cortando cintas con algun Ministro.. ■

La Izquierda y la Ciudad

Gustavo Melazzi

Basta con enumerar la muy larga serie de aspectos por los cuales estamos “conectados” a la ciudad, para concluir que cumple un papel fundamental. En otras palabras; nos referimos a nuestras condiciones inmediatas de vida: transporte; recreación; derecho al sol; servicios; comunidad; saneamiento; áreas verdes; vivienda, y así sucesivamente. Una vez obtenido nuestro ingreso, todo esto pasa a primer plano.

Llama la atención, sin embargo, que la izquierda (hablemos en general) prácticamente ignora estos temas. Apenas algunas menciones a la vivienda, puntualmente al costo del transporte, y poca cosa más. Algo se reaviva en tiempos electorales, pero se esfuma rápido. No es fenómeno sólo uruguayo; son excepción los momentos (y no más) en que algún partido y/o movimiento impulse y ejecute una propuesta popular e integral para la ciudad.

Recordemos por ejemplo a Filizzola en Asunción; Tierno Galván en Madrid, Alfonso Barrantes en Lima; Olivio Dutra (el primer período) en Porto Alegre, muy diferentes entre sí y con mayor o menor éxito. Ignoro las razones para que así ocurra; quizás algunas hipótesis, pero a debatir en otro momento.

Esa ínfima relevancia que la izquierda asigna a la ciudad, a lo urbano, en Montevideo pasa a mayores, ya que lleva 24 años al frente de su administración, sin que se puedan mencionar aspectos relevantes que diferencien, que destaquen el hecho no menor de que “desde hace un cuarto de siglo la izquierda gobierna la principal ciudad del país”. Es desperdiciar una enorme potencialidad para el movimiento popular; digamos que quienes están a cargo “toman la sopa con tenedor”.

Mi intención es destacar cómo y por

qué la ciudad tiene esa potencialidad para la izquierda. Más allá de lo inmediato, de que si en lo urbano actuamos con visión popular, mejoramos la calidad de vida, con transporte más cómodo y barato; más y mejores espacios públicos, etc. Además de esto, que es obvio, la perspectiva que destaco debe ser también el desarrollo del movimiento popular en el largo plazo. En este y otros artículos, avancemos para “abrir” el tema, ponerlo sobre la mesa, y hacer propuestas.

Una de las características de la izquierda es su fuerte desarrollo en tanto movimiento de oposición al poder dominante. Es en torno a ello que fomenta agrupaciones gremiales, impulsa acciones reivindicativas, participa en elecciones, desarrolla campañas educativas, etc. La necesaria política de denuncia es una constante de su accionar.

Este proceso, reiteramos, es necesario. Pero no deja de ser una actitud sólo crítica, por la negativa. Es imprescindible también “construir juntos”; integrar y movilizar progresivamente a los trabajadores, vecinos, estudiantes, jóvenes, en torno a propuestas para “hacer cosas concretas”, que se puedan “tocar y usar”, y demostrar ser capaces de llevarlas adelante. Actuar positivamente. Y esta es una gran carencia en el país.

Si encontramos vías para ello, entonces sí se podría romper la negatividad de la gente; se desarrollarían formas de participación y creatividad que superen la lógica desconfianza y la actual delegación de responsabilidades. Habría alegría y optimismo, motivación, al demostrar en la práctica que “se puede”. El propio accionar de la izquierda sería más rico, y se consolidarían nucleamientos sociales (bloques sociales que progresivamente construyen hegemonías alternativas, siguiendo

do a Gramsci).

En esta línea, lo urbano, lo territorial, abre enormes posibilidades, más allá de los gremios, reivindicaciones y otros que mencionábamos. Pero antes de profundizar esta línea, veamos que las posturas esencialmente críticas presentan límites fuertes en cuanto a la posibilidad de “construir, por la positiva”.

No es fácil (por no decir imposible) avanzar constructivamente, por ejemplo, en un conflicto sindical. Puede tener éxito distributivo, pero siempre será a la defensiva frente a los capitalistas, quienes conservarán el control y la autoridad, y rechazarán, lógicamente, cualquier demanda que signifique abdicar de ello. Dicho con rigor: el conflicto se ubica en la contradicción básica del sistema, capital – trabajo. Podemos mejorar un salario, lo que no podemos es (dentro del sistema) cambiar esta relación. En otras áreas, la dificultad es similar.

Por el contrario, las políticas y reivindicaciones urbanas operan a otro nivel; los conflictos entre grupos dominantes y el pueblo no tienen tal agudeza. Es posible entonces “construir”, impulsar cosas concretas a realizar entre todos. Las actividades ciudadanas; su participación a nivel barrial y departamental; de sitios, de equipamiento, etc.

Progresivamente, esto significa decidir sobre el entorno inmediato de vida; se impulsa y consolidan diversas organizaciones; se incluyen diferentes actores sociales; los objetivos son asequibles, “se ven y tocan”. La población se dinamiza, se motiva al ser consciente de sus posibilidades, descarta el “no te metas”. Se va preparando y avanzando, construyendo la imprescindible hegemonía alternativa.

No se puede negar que en una perspec-

tiva de largo lazo, estos avances son fundamentales para el movimiento popular, y para la consolidación de la izquierda. Aprovechemos este amplísimo campo para actuar.

En el próximo artículo, veamos qué es una ciudad; quiénes la construyen; cuál es su dinamismo y su lógica (que la tiene). Comprenderla, pues, para proponer y actuar. ■

Colaboración

\$10

Colectivo editor de este número:

Andrés Figari; Enrique Oreggioni;
Ernesto Domínguez; Fernando Zerboni;
Gustavo Melazzi; José Pedro Lopardo;
Jorge Ramada; Mario Mazzeo
Pedro Hernández; Victor Bacheta.
Diseño y Diagramación: Tatiana Taroco

Para comunicarse, y leer este N° y todos los anteriores, ir a:

<http://www.rebeldes.com.uy>

En especial el N° 1 (entonces titulado “Veteranía rebelde”), con nuestro análisis de la situación y perspectivas de la izquierda.

A Propósito del Programa

Andrés Figari Neves

Recientemente, a raíz de la pre proclamación de Tabaré Vázquez, por la cúpula de la mayoría de las organizaciones partidarias que constituyen el FA, impulsado por la minoría, se reeditó la vieja polémica sobre qué es lo fundamental para un partido que se dice de izquierda: el programa o el candidato. Si definir los objetivos por los cuales se convoca a la ciudadanía a apoyar la fuerza política, o escoger a la persona cuyas dotes carismáticas aseguren la victoria electoral. En las presentes circunstancias aunque este asunto es importante y no es lo mismo pronunciarse en uno u otro sentido, tampoco se lo debe sobrestimar, porque cualquier discusión sobre el eventual programa de gobierno del FA va a estar indefectiblemente acotado por las convicciones de las fuerzas que integran la coalición y éstas, a consideraciones de carácter táctico respecto de la conveniencia de impulsar tal o cual medida. En otras palabras, no hay que tener expectativas sobre el resultado de un eventual debate programático, porque ningún sector propondrá nada que trascienda los límites de su propio horizonte de “posibles” y nadie irá más allá de lo que considere “posible” para un eventual gobierno del FA.

Las palabras del actual ministro de Defensa: “se puede renunciar a todo menos a la victoria” será la consigna universal al margen de los matices que pudiesen haber sobre la manera de promover el “desarrollo” y trabajar para el “crecimiento”. El FA quiere ganar y además gobernar y para que eso sea posible tienen que ocurrir dos cosas: a) que no se rompa como consecuencia de luchas internas; y b) que no encuentre demasiadas dificultades para gobernar; o lo que es igual, que nadie le haga una guerra en serio. Para lo primero, alcanza con no exacerbar las diferencias que al fin y al cabo no son tan grandes; para lo segundo, es imprescindible seguirle la corriente al capitalismo realmente existente o, lo que es

lo mismo, no pelearse con los que verdaderamente disponen de poder: terratenientes, financistas, burguesía local y transnacional, medios de comunicación, organismos financieros, etc. No sea cosa que estos saboteen los planes del gobierno, la gente no reciba los beneficios prometidos y en castigo termine votando a la oposición.

Brevemente, si se quiere gobernar en paz, “no hay que hacer olas”. Esa ha sido la receta de la victoria electoral y lo que ha permitido gobernar con el beneplácito de la mayoría y esa será la receta del futuro. Ir mas allá, trascender lo que parece ser la “fórmula de la victoria”, nadie lo hará, sea porque sus convicciones no se lo permiten, sea porque la conveniencia así se lo indique. ¿Que esa manera de gobernar no ha introducido ni provocará ningún cambio de fondo en la estructura económica, política o social del país? Por supuesto. ¿Que esta política ha profundizado la inserción del país en el capitalismo globalizado como nunca antes? Ni que hablar; pero esas son cuestiones que en la interna del FA a nadie le interesa andar meneando. Algunos, porque son temas que no preocupan; a otros, porque no se le ocurren alternativas y a todos; porque pondrían en peligro la victoria. ¿Por lo tanto, sobre qué se puede discutir? Evidentemente no sobre cuestiones “pasadas de moda” cuya transformación supone trabajar con otra lógica que la del crecimiento electoral y que apuntarían hacia la acumulación de una voluntad política mayúscula como es el debate sobre la propiedad de la tierra y/o el control de los otros medios de producción y cambio, o sobre la necesidad de refundar el Estado sobre otras bases. Sí se lo puede hacer sobre lo “políticamente correcto” que abarca cuestiones secundarias o meramente superficiales, sobre las que ya existe un amplio consenso previo, que no supone luchar para modificar la “cabeza” de la gente, ni ponen

Despilfarro de Universidades

José Pedro Lopardo

en peligro los éxitos electorales cosechados hasta el presente. Que esta forma de hacer política resulta funcional a la reproducción del modelo de acumulación económica-política e ideológica de un sistema capitalista cada vez más globalizado, no requiere demostración; al fin y al cabo a recibido los plácemes de agencias como el FMI y el BM.

Cuando como en el caso del FA se llega al gobierno sin la fuerza necesaria y sin una efectiva disposición para luchar para cambiar la realidad, se tienen dos opciones; hacer como que se lucha y arriesgar el gobierno o “hacer lo que se pueda” y convencer a los entusiastas de que “no hay otra”. Cuando mantenerse en el gobierno se constituye en la “razón de ser”, no importa los costos o los “renuncios” (traiciones) que sean necesarios, es obvio que el FA hace rato que se inclinó por la segunda.

Pero hacer responsable de este fiasco al oportunismo de sus principales dirigentes, es minimizar el problema. Sin desmedro de la responsabilidad que a éstos les pudiera corresponder, así como a los de una burocracia prebendaria cada vez más engolosinada con sus cargos, hay que reconocer que también ellos –en tanto que políticos que privilegian el resultado electoral sobre cualquier otra consideración y en tanto que hijos de una cultura que nos aplasta- son prisioneros de una “lógica” afirmada en el sentido común dominante y en el menú de “soluciones” que se les ofrece. Cuando “más y mejor capitalismo” es sinónimo de “progreso” para todo el FA, es imposible cualquier debate que lo cuestione. Eso quiere decir, que empezar a reflexionar sobre la importancia que le cabe en el origen de estos males a buena parte de nuestros paradigmas teóricos y raíces culturales no estaría demás. Para finalizar, se debe tener presente que cualquiera sea el programa discutido y aprobado, siempre queda la chance de que Tabaré haga lo que se le antoje. ■

De acuerdo a trascendidos, La Nueva Agenda Progresista (NAP), un partido informal vazquista - según declaraciones de alguno de sus miembros, extra Frente Amplio - acaba de enviar al gobierno una declaración contraria al proyecto de ley que crearía la Universidad Pedagógica del Uruguay.

Este proyecto forma parte de una especie de manía universitario-fundadora que este gobierno ha mostrado desde casi su instalación. Desde entonces se empezó a hablar de la necesidad de más universidades públicas para atender supuestas demandas de diversos tipos, de la descentralización de la oferta y paralelamente del énfasis en la enseñanza técnica y en la orientación de la secundaria hacia contenidos “útiles”.

Todo un programa implícito de reforma del conjunto de la enseñanza, objetivo que muchos actores sociales comparten, pero dónde se vislumbran rumbos quizás bastante diversos a los que algunos de esos actores esperarían.

Esos objetivos y contenidos no muy explícitos descargaron unas cuantas desconfianzas que acabaron frustrando parcialmente algún proceso prometedor en la Universidad de la República, como la reforma de su ley orgánica, ya cincuentenaria, una edad algo provecta para los “tiempos que corren”. Los estudiantes universitarios, el sector probablemente más alerta ante la emergencia de programas que quieran hacer de la enseñanza un simple instrumento de la reproducción sistémica, no aprobaron la propuesta de enviar al parlamento cualquier proyecto de reforma, en tal clima político.

Pero la línea gubernamental de reformar la enseñanza pública en base a “políticas de estado”, o sea en acuerdos con la derecha ideológico - política, no solo frustró en parte el proceso universitario, sino también toda idea de reforma, aún la de autonomía administrativa y flexibilidad curricular –algo en principio compartible - en tanto que los gremios docentes un poco por conservadurismo corpo-

rativo y un mucho por la misma desconfianza que los estudiantes, la resistieron.

Sin embargo no todo fue fracaso para el gobierno y la montaña reformista terminó pariendo un par de ratones: La Universidad Tecnológica a radicarse en el interior, ya aprobada por el parlamento, una clara concesión al partido nacional que se auto-proclama su mentor y la Pedagógica mencionada al comienzo, en trámite, a la que al parecer apoya el partido colorado.

Ninguna de las dos tiene todavía un propósito claro, que justifique sus respectivas fundaciones. El CNETP (UTU) ha desarrollado variadas carreras tecnológicas terciarias, algunas en coordinación con la UDELAR y esta misma se está expandiendo por todo el país, con una oferta muy diversificada y adaptada a las distintas regiones, para la que, dicho sea de paso, a veces no encuentra una demanda consecuente.

Su Facultad de Humanidades se llama además "...y Ciencias de la Educación" porque desde hace unos cuantos años desarrolla una licenciatura muy frecuentada por docentes y estudiantes de magisterio y profesorado y que como mínimo debió ser parte de un diálogo con quienes quieren dar nivel universitario (¿o solo títulos?) a profesores y maestros.

La capacitación-formación laboral, por otra parte, está encargada al INEFOP, organismo codirigido por trabajadores, empresarios y el estado, con ese específico fin.

¿Qué es lo que se quiere decir desde el gobierno? ¿Qué UTU y UDELAR no pueden formar tecnólogos y licenciados de buen nivel en todo el país? ¿Que la UDELAR no puede formar a los docentes? ¿O, se trata de que el gobierno y sus aliados fundadores de universidades, no confían en que las instituciones especializadas del país formen profesionales como ellos los quieren (que sepan inglés, que sepan windows N y que sepan abrir la puerta para ir a servir)?

Un programa de educación basado en filosofías utilitaristas o pragmatistas, las que infor-

man el deber ser del capitalismo, todo lo contrario a la formación de ciudadanos curiosos y críticos del mundo, pero si mentadas continuamente por casi todo el elenco político del país.

No están disponibles en los medios masivos las razones que invoca la NAP para oponerse a la Universidad Pedagógica. Pero si en infraestructura y energía, en vivienda, en salud, en seguridad y ciudadanía, en comunicación, en cultura y en tantos otros temas siempre habrá una política de derecha (funcional al sistema) y una de izquierda, transformadora, es en educación donde esa se sura es más nítida. Desde aquí entonces se la cuestiona, al igual que a la Tecnológica, por supernumerarias y posiblemente continentes de esas filosofías pro-sistémicas, contrarias a una formación abierta de los educandos con contenidos como los que siguen.

La rama primaria de la educación formal con la lecto-escritura de la lengua madre y de algunas lenguas extranjeras, la iniciación en matemáticas, el arte, la higiene y la profilaxis, las costumbres de socialización y solidaridad, como contenidos centrales.

La rama secundaria (sin solución de continuidad con la primaria) debe ser una sola, enfatizar contenidos técnicos, científicos, humanísticos y artísticos, aplicados a las diversas formas de vida de la humanidad y su entorno, actuales y anteriores; su objetivo principal la formación de ciudadana(o)s y el secundario la formación general básica en oficios y artes.

Institutos tecnológicos superiores distribuidos en todo el territorio completarían la oferta terciaria de UTU – UDELAR y la educación práctico-teórica en los valores aptos para una nueva sociedad, desde la primera infancia y durante toda la vida sería el punto programático prioritario, como la Paideia de una nueva política, parecida a aquella que fundó la palabra . Todo el sistema de enseñanza debería estar atravesado por la práctica en valores y desde la secundaria por las filosofías que la fundan y la discuten; nada de implícitos. ■

Haiti invadido por tropas militares del tercer mundo

Enrique Orieggioni

Se realizó en el Paraninfo una exposición de legisladores y compañeros haitianos solidificando el retiro de las tropas invasoras que ocupan su país.

Explicaron su liberación en 1804 y su participación en las luchas posteriores contra el imperio español de otras regiones de Latinoamérica. Fue el primer país en independizarse y propiciar una organización internacionalista y de cambio del modo de producción capitalista imperante.- Esta osadía le valió la temprana represión de potencias coloniales que buscaban mantener ese territorio bajo su dominación y evitar la propagación de su ejemplo al resto de América Latina.

Las condiciones de vida en ese país eran auspiciosas. Hasta cierto momento se autoabasteció de la casi totalidad de sus necesidades. Hoy, con la ocupación militar y la invasión de empresas multinacionales, hasta el 80% del arroz que consumen lo tiene que importar de la matriz (USA, claro), y han pasado a ser el tercer importador de ese grano en el mundo...

Además, las tropas invasoras aseguran a multinacionales de Usa, Canadá, Francia y otros países colonialistas, la explotación de las pocas riquezas que quedan en el subsuelo de Haití.- La megaminería, la extracción de bienes comunes y la destrucción del país, social y materialmente, son apoyadas y sustentadas en la fuerza de los militares extranjeros que ocupan ese país.

En 2004 entraron las tropas invasoras bajo bandera de NNUU, compuesta de un extraño contubernio de ejércitos de países, particularmente latinoamericanos.

Era la nueva forma de imperialismo compartido en cuanto a la responsabilidad de reprimir. Uruguay interviene con una importante cantidad de efectivos y armamento; iniciado en 2004, se continúa con los gobiernos del a pesar de que las organizaciones sociales y la sociedad civil protesten y que la dignidad de un legislador, el cro Guillermo Chiflet, lo haya llevado a renunciar a su banca por no estar de acuerdo con el envío de tropas en

misión invasora. La soledad del Cro. señala, con contundencia, la responsabilidad del gobierno y la complicidad de los gobernantes, legisladores y poder ejecutivo, que vino de la izquierda y que, sin embargo y sin perjuicio, gobierna al compás de los intereses y de las órdenes del imperialismo.

Hoy la situación sigue igual. Haití integra la lista de "estados fallidos" y sustentar una institucionalidad, que, en realidad, ha sido debilitada por los propios países colonialistas, en este caso, USA, Canadá y Francia.

Un Estado fallido se caracteriza por un fracaso social, político, y económico, tener un gobierno tan débil o ineficaz, que tiene poco control sobre vastas regiones de su territorio, no provee ni puede proveer servicios básicos, presenta altos niveles de corrupción y de criminalidad, refugiados y desplazados, así como una marcada degradación económica (según theFundforPeace. Consultado el 22-10-2007) ¿Quién es esta entidad para calificar a estados soberanos que se sustentan en la voluntad popular y -casi siempre- en el voto de las mayorías? Sólo, y nada menos, que una etiqueta más del imperialismo.

Las consecuencias de la presencia de la SON DESASTROSAS. Introdujeron el cólera, por las tropas de Nepal, que ha matado a más de 9.000 personas y enfermado a más de 700.000, reprimen a la población que quiere expresarse en las calles, violan a la población indiscriminadamente, como quedó probado en los juicios que en diversos países se hicieron a los soldados ocupantes, roban, saquean, matan y la lista puede seguir.

Fueron por seis meses y ya llevan diez (10) años de ocupación.

"Si fuera por mí me hubiera ido" – dijo el presidente Mujica, al senador haitiano que vino a reclamar el retiro de la MINUSTAH

Él es quien dice ser presidente de todos los uruguayos y es comandante de las fuerzas armadas, por normas escritas, aunque en los hechos parece que hay otro(s) que decide(n). ■

El Discurso de la Resignación

Andrés Figari Neves

Días atrás, en unas de sus alocuciones político-filosóficas que emite por la M24, el Sr. Presidente habló de la “globalización” y los efectos que tiene en países como el nuestro. Específicamente se refirió a los límites que les impone a los gobiernos para desarrollar políticas contrarias a los que la misma globalización impulsa, y manifestó que en ese sentido es muy poco lo que se puede hacer al respecto. Si palabras más, palabras menos, esto lo hubieran dicho la mayoría de los Presidentes que en los últimos años han ocupado el sillón presidencial, no habría de que sorprenderse; al fin y al cabo eran Presidentes de “derecha”, para los cuales el mundo es como es y solo es necesario el cambio que hace posible que las cosas sigan siendo como son. Para el pensamiento conservador, este mundo pesadillezco no solo no puede ser otra cosa que lo que es -por lo que rebelarse contra el statu quo es una mezcla de ingenuidad infantil y paranoia- sino que además, es importante machacarlo en la mente de las personas, actividad en la que se empeñan todos los aparatos ideológicos del sistema con especial dedicación y esmero. La resignación, disfrazada de realismo inteligente es el estado de ánimo **necesario** que se debe **tener e imponer** para **poder implementar** y hacer soportable las consecuencias de las políticas que el Capital -en este caso “globalizado”- exige.

Cuando uno escucha en boca de Mujica un discurso que intenta justificarse en el papel que la Historia le habría asignado, sorprende lo profundo que ha calado este discurso inculcablemente desmovilizador en lo que se autodefine como un gobierno de “izquierda” y los efectos devastadores que ha tenido y tiene sobre la moral combatiente de los que supuestamente deberían ser los impulsores del cambio; su propia masa de adherentes, simpatizantes y militantes. Una vez llega-

do al gobierno parecería que el FA -en este caso por boca de Mujica- en lugar de insuflar ánimo y esperanzas a la gente de “abajo” y convencerla de que peleando “otro mundo es posible”, hubiera cambiado los papeles que antaño interpretaban los partidos tradicionales y su principal objetivo fuera inmunizarlos contra cualquier “locura” y repetirle como un mantra: “esto es lo que hay valor”.-

Pero en descargo frente a la resignación a lo dado, hay que decir que esta actitud política tiene su razón de ser. Por un lado y la luz de lo ocurrido en lo que otrora se llamaba el “campo socialista”, la pérdida de confianza en los paradigmas en los que se apoyaba la causa emancipadora; y por el otro, pero relacionado con éste, la falta de una teoría en la que fundamentar una estrategia de transformación de lo existente que no resulte una mera profundización de lo fáctico. El primer aspecto me parece más que evidente por lo que hablaré del segundo.

La izquierda contemporánea es teóricamente heredera de una doctrina que explicaba el “subdesarrollo” como consecuencia del “atraso de las fuerzas productivas” y a éste, como el efecto de una dependencia estructural impuesta por el capital imperialista y sus socios locales (básicamente la oligarquía terrateniente). Esta teoría sostenía -cosa que en la época de los Estados nacionales con economías relativamente cerradas era básicamente correcto- que no sería posible superar el “atraso” e impulsar el “progreso” mediante la industrialización hasta tanto no se desplazara del poder al imperialismo y sus socios locales, la burguesía compradora. Pero el mundo cambió y esta teoría resulta inadecuada para fundamentar una praxis emancipadora por dos lados; uno que tiene que ver con transformaciones acaecidas en la economía-mundo, y otro con el imaginario colectivo. Respecto de lo primero, ocurre que

El FA, la izquierda y los presidenciables

Oscar Mañán

las mayores empresas capitalistas empezaron a trasladar sus fábricas fuera de sus fronteras hacia los países subdesarrollados y estos las reciben con los brazos abiertos. La industrialización que no tenía lugar porque el imperialismo clásico que cambiaba materias primas por productos industrializados no lo permitía, se convirtió ahora en un fenómeno no solo inocultable, sino además: deseable, ingobernable y paradójico. Deseable porque es adonde apuntan todas las políticas; ingobernable, porque sustancialmente el qué, el donde y el cómo se deciden “afuera”; paradójico, porque es a la industrialización “imperialista” con sus puestos de trabajo a lo que se apuesta el futuro. Respecto de lo imaginario, hay que señalar que la teoría del subdesarrollo (y su superación) está indisolublemente unida a una ideología del “progreso” de matriz europeizante, para la cual “desarrollarse” y/o “progresar” equivale a ser como los países ricos del hemisferio norte. El “american way of life” es desde esa perspectiva y aunque no se lo admita, el destino que aguarda si se quiere “progresar”. Solamente así, desde la lógica de un discurso que entrevera desarrollo con crecimiento y emancipación con industrialización, que es posible decir como hizo Mujica frente a la burguesía Paulista “vengan a colonizarnos” y simultáneamente expresar lo que la mayoría desea. Para poder romper con esta dialéctica y esa praxis, para no quedar inevitablemente atrapados en el imaginario del gran Hermano del Norte y por ende prisioneros de su frontera de posibilidades; para empezar a debatir sobre la cuestión de fondo y no sobre matices, hace falta algo más que intentar vencer a la resignación apelando a la fe, se deberá pensar y trabajar con otras herramientas conceptuales en otra alternativa que sea creíble y posible. ■

...es preferible ser impetuoso y no cauto,
porque la fortuna es mujer y se hace preciso,
si se la quiere tener sumisa,
golpearla y zaherirla.

(Maquiavelo, El Príncipe, cap. 2 5)

En los últimos días la senadora Constanza Moreira permitió la utilización de su nombre para constituirse en desafiante a la candidatura presidencial del Dr. Vázquez. Este último, cuenta con el apoyo explícito de los grupos mayoritarios, incluso de quienes son sus principales contendientes en la fuerza política. Por ejemplo, el MPP, que llevara a Mujica al sillón presidencial lo hizo en base a una crítica frontal al ejercicio del poder de Vázquez, incluso a su gestión y filosofía en temas como la inserción internacional, su política exterior, algunos aspectos de la política económica, etc..

Hoy Vázquez es la opción electoral sin duda, pero muchos lo ven como un retroceso político, basados en su liderazgo personalista, sus dificultades de relacionamiento en la región (especialmente con Argentina), una concepción religiosa pre-battlista, una visión económica limitada a la gestión macroeconómica y al crecimiento, que en las épocas que se avecinan serían de “piloto automático” con una redistribución del poder hacia los beneficiados de siempre. Mujica, a pesar de sus críticas a Vázquez no tomó riesgos y se convirtió en un continuismo liso y llano.

Ahora bien, asumiendo que Vázquez no es más que una opción electoral, la parte del FA que reivindica las raíces de izquierda transformadora es un electorado cautivo pero de limitada posibilidades de ejercicio de la política. Esta izquierda es a la que comúnmente se le llama desencantada, aquella que esperaba gobiernos más osados en el quehacer político, de claro corte popular. Por otra parte, esta es la militancia que tiene mayor capacidad de reflexión política, inserción en el movimiento popular organizado y de la que

podría esperarse mayor originalidad transformadora. Este sector se encuentra doblemente inmovilizado. Primero, por un sentimiento de pertenencia, tanto por razones de edad como por haber sido piedra angular en el proceso de creación y consolidación de la fuerza política; no darían el paso a una creación alternativa (izquierda extrafrentista, hoy con horizonte limitado por cierto). Segundo, por la escasez de oportunidades para abrir el debate o tomar en cuenta el pensamiento político divergente en las estructuras frentistas actuales (no solo no existen los mecanismos sino que se persigue la disidencia).

¿Constanza Moreira es una alternativa a qué?

Seguramente no son necesarios argumentos muy sesudos para convencer sobre la escasa posibilidad competitiva que tendría como opción electoral la candidatura de la politóloga Moreira. No obstante, vale recordar que los grupos mayoritarios del FA (MPP, FLS y PS) ya dieron su apoyo a Vázquez y que, más allá de los posibles vaivenes coyunturales, sumados seguirán siendo una parte abrumadoramente mayoritaria. Tampoco sería una opción política claramente divergente, Moreira ha sido parte de la mayoría contundente del gobierno en los principales temas legislativos (a pesar de algunas notas críticas en la prensa), incluso en aquellos más impopulares (léase: megaminería, estatuto del funcionario público, etc.).

Moreira asumiría entonces la representación de los frenteamplistas que no ven en Vázquez la mejor opción política y, ya que no presenta una alternativa viable tanto política como electoralmente, ¿cuál sería la opción racional a su candidatura? Es decir: ¿qué aspiraría si no resulta claramente una opción electoral y no presentaría una opción política divergente? Si se usara un término económico se hablaría de falsa competencia, cuestión que en política muchas veces se utiliza. Ese fue el espíritu de la tan mentada ley de lemas,

aquí el FA tendría una opción que a-priori se presenta con disminuidas posibilidades electorales pero que abarcaría las divergencias dentro de la fuerza política. En otro orden, abriría la disputa por la vicepresidencia e impondría al Congreso innovar hacia una solución no conflictiva en un tema que seguramente traerá diferencias. Recientemente trascendieron varias posiciones contrarias a que se laude como en anterior experiencia donde el vice presidente fue el pre-candidato que obtuvo el segundo lugar en la contienda interna. Trascendió que Vázquez querría reservarse el derecho a elegir, pero también es público que los grupos mayoritarios tienen sus opciones respectivas, como también el sexo femenino aparece como un plus para complementar la fórmula.

La Senadora Moreira impuso explícitamente la divergencia sobre la figura de Vázquez, esto es parte del sinceramiento, aplaudible como forma de la política. También la pseudo competencia expresará las distancias medidas en votos que existe entre la adhesión a Vázquez y a otro candidato. Quizás, esta candidatura fuerce a otros sectores a presentar opciones para cubrir una posible fórmula presidencial, si ello ocurre será un imprevisto que moverá el tablero. En el mejor de los casos y que la convocatoria sume un conjunto de voluntades importantes podrá constituirse un espacio independiente a consolidarse en el futuro, mala noticia para los acuerdos que buscaban conformar un cuarto gran estanco en el FA. Sin duda, no está sobre la mesa una opción política de más izquierda, de otra economía o de impronta popular que los gobiernos anteriores no tuvieron. En lo personal, Moreira deberá enfrentar los golpes y la humillación (como decía Maquiavelo) de una campaña que la pondrán seguramente en el ojo de la tormenta y será más golpeada que amada. ■

La vivienda: ¿Derecho Humano o Mercancía?

Dirección Nacional de Fucvam

Detrás de los reclamos por los montos de reajuste, o por la regularización de las deudas, hay un debate de fondo que debe asumir la sociedad como tal para laudarse con justeza estos reclamos.

Debemos encarar estos temas con madurez y perspectiva social para que nos permita crecer como sociedad hacia un futuro mejor.

Algunos conceptos previos para enriquecer nuestro conocimiento del tema

Dice el mexicano Enrique Ortiz Flores, en el libro “El camino posible”: “De manera muy esquemática podemos hablar de dos formas, en gran medida contradictorias, de concebir la vivienda con relación a cada uno a cada uno de sus atributos. De ellas se derivan modalidades y procesos muy diferentes de producirla, distribuirla y habitarla, que tienen consecuencias importantes en la vida económica, social y familiar de sus destinatarios(...) Sin embargo, casa, vestido y sustento son necesidades humanas fundamentales. Su carencia priva al ser humano de una vida digna y constituye una injusticia estructural, por ser consecuencia de una inequitativa distribución del ingreso y de desigualdad creciente. Por tratarse de una injusticia social, su solución implica al Estado y a la sociedad en su conjunto. Los Estados tienen la obligación de generar las condiciones, instrumentos, apoyos y facilidades que permitan a todas las personas, con su participación y sin discriminación alguna, disponer de una vivienda adecuada.

En esa perspectiva, la vivienda pasa a ser un derecho social legalmente regulado, que comparte con los demás derechos humanos sus características...”

Para más adelante sostener: “La consideración de la vivienda como mercancía, por el contrario privilegia su valor de cambio por encima de su valor de uso (...) su productor

invierte con un propósito lucrativo(...), se concibe la vivienda desde un punto estrictamente financiero. A su vez, considerada como bien de uso autoproducido, se privilegia el valor de uso de la vivienda sobre el valor de cambio(...) Aunque la vivienda autoproducida puede colocarse en el mercado y venderse o arrendarse, no se produce con ese objetivo, sino para usarse, produce sin fines de lucro.”

La vivienda como satisfacción de un derecho humano es considerada como un bien de uso y no como una mercancía. La vivienda, como bien de uso, ocupa en la vida de las familias un lugar sumamente importante en lo que hace a la calidad de vida y al sentimiento de seguridad personal y colectiva. Hace a la reconstrucción de la trama social y liga a la familias al suelo, al barrio, a la ciudad, al país, consolidando el sentimiento de pertenencia. Desde este punto de vista para muchas familias lo importante es tener un techo bajo el cual cobijarse y construir futuro, y hasta pelear por ese futuro muchas veces incierto. La vivienda, sólo como bien de uso es un elemento satisfactor de necesidades.

No es así cuando la vivienda se ve como una mercancía; la vivienda, concebida como una mercancía, no apunta a la satisfacción de un derecho humano pues es sólo accesible a los sectores pudientes de la población.

Aquellas familias para las cuales la vivienda cumple con satisfacer un derecho humano, aquellas familias que privilegian el valor de uso de la vivienda, sobre la vivienda como mercancía, deben ser apoyadas por el Estado en la defensa de la permanencia.

Al asumir este compromiso el Estado debe condicionar su ayuda. Este condicionamiento debe estar referido a uso que de la vivienda se realice. Lo fundamental es que toda vivienda apoyada por el Estado no puede ingresar libremente al mercado. El Estado debe y tiene derecho, en defensa de la sociedad, a establecer las condiciones bajo las

cuales las viviendas son intercambiadas.

Para quienes sienten la vivienda es un bien de uso deben estar dispuestos a aceptar estos condicionamientos.

Creemos equivocado dividir el mercado y las políticas entre propietarios colectivos y propietarios individuales como se quiere hacer. Creemos que la línea de división de la política del Estado debe estar entre quienes la vivienda es un bien de uso y quienes la vivienda es una mercancía.

Sobre la base de que el Estado debe bregar por la satisfacción del derecho a la vivienda, lo que se debe plantear es que, todos aquellos, sean propietarios colectivos u propietarios individuales, que accedan a la vivienda a través del apoyo del Estado deben aceptar que las transferencias de las viviendas este condicionada por el mismo Estado que los apoyo en su obtención. Que en el caso de tener que transferir la vivienda por razones de fuerza mayor se realice bajo determinadas condiciones.

Por ejemplo, las cooperativas de usuarios la ley establece que deben transferir sus viviendas a través de la cooperativa por el monto de capital social acumulado. Podrían colocarse condiciones similares para los propietarios individuales.

La reglamentación que rige para los usuarios en la transferencia de las viviendas se podría aplicar para los propietarios individuales con las adaptaciones necesarias. [-16-]

La argumentación es clara. Para quienes la vivienda es un bien de uso deben ser respaldados, en caso de ser necesario por el Estado. Pero no se puede reclamar, alguna forma de subsidio, y después vender la vivienda con ganancia, porque esto desvirtúa el sentido del subsidio: el subsidio es para hacer efectivo el derecho a la vivienda, no para hacer negocios.

La ANV debería ser el fiscalizador del cumplimiento de estas condiciones, lo cual no es difícil de aplicar para todas las viviendas construidas a partir del FONAVIyUR.

Cada vez que una vivienda, construida a partir del Estado se comercializa, los futuros destinatarios consultan la deuda, en ese momento la ANV debe controlar en que forma se produce el intercambio y en el caso que se escape a las normas establecidas el actual destinatario o el futuro destinatario se debe hacer cargo de la deuda subsidiada.

Para muchas familias la vivienda es una inversión, una forma de ahorrar. Aquello de que “ahorro en ladrillos que es lo más seguro”. Por lo tanto es bastante perverso, que en cualquiera de estos casos el Estado aporte para que luego hagan un negocio, o colabore en la alcancía.

Por supuesto que esto pasa en otras áreas de la vida del país. ¿Cuál es la diferencia entre esto y que el Estado te exonere de impuestos para que impulses una fábrica, cuán diferente es eso de lo que hace la llamada “ley de inversión”, que exonera a las empresas de impuestos para que mejoren sus márgenes de ganancia? Es lo mismo. Sin embargo no podemos caer en el discurso fácil de plantear lo mismo.

Otro ejemplo lo constituyen las familias que adquieren viviendas en el marco de la Ley de Inversión y que son subsidiadas por el Estado, también deberían comercializar sus viviendas condicionados por el Estado. Una posibilidad sería que quienes comercialicen la vivienda deban devolver el subsidio recibido por el Estado, o que la deba vender al Estado, como se hace en Cuba, en este caso por el precio que pagó.

Como dijimos, para muchos uruguayos, la vivienda no es un negocio, no lo ven como

una inversión sino como un reaseguro, tener el techo satisface una necesidad básica y cambia la visión del mundo. En esa óptica es desde donde creemos que debemos pensar la propuesta: los propietarios individuales, para quienes la vivienda es un derecho humano ante todo, deberían ser apoyados lo mismo que los colectivos, pero aceptando que frente a la transferencia de la vivienda, se hace como si fueran usuarios o según lo establecido por el Estado.

Alcance de la propuesta

Creemos que esta propuesta puede ser un parte-aguas. Puede ser un parte-aguas entre quienes ven la vivienda como lugar de cobijo de su familia de quienes la ven como una inversión. Aquellos que ven la vivienda como un negocio, como una forma de ahorro, que pongan la plata, o que devuelvan el apoyo que recibieron si hacen un negocio.

Decir que pensamos y trabajamos por una sociedad con justicia social implica decir que trabajamos y luchamos por una sociedad en la que, por lo menos, la propiedad individual que se subsidia, esté fuertemente reglamentada por el Estado y no se rija por las leyes del mercado. Si pensamos en caminar hacia allí, estos pueden ser pequeños pasos.

Esta visión avanza en varios terrenos:

1 - Se avanzaría en el control de la propiedad privada por parte del Estado, lo cual no nos desagrada si seguimos sosteniendo que justamente la propiedad privada es la base de la explotación capitalista.

2 - Es un avance en el tema de la vivienda desde la óptica de concebirla como un derecho humano.

3 - Se dan pasos hacia concebir nuevas formas de encarar el tema de la vivienda.

4 - Puede desatar otros debates que ya hemos planteado en numerosas oportuni-

des, como el de qué sucede con la viviendas que el Estado regala, como los Núcleos Básicos que se hicieron en los '90 y por los cuales no se cobró nada, o casi nada. Estamos de acuerdo que esas familias objetivo quizás hoy no puedan pagar, pero por eso no deberíamos entregarle un bien que luego comercializan.

Hoy, con el trabajo realizado en las últimas dos administraciones el Estado está en condiciones de transitar por esta vía. Por supuesto que se va a resistir la estructura, pero bueno, todo crecimiento duele. Se van a resistir también las cabezas. En este sentido también debemos definir una estrategia si acordamos en lo anteriormente planteado.

Por último esta propuesta crea una fuerte afirmación entre “todas las familias que acepten que la vivienda no es un negocio sino un bien de uso y estén dispuestas a comprometerse en ello con el Estado”. ■

Por su interés y con autorización, reproducimos el artículo de la Dirección Nacional de FUCVAM.